

E

Editorial

Calefacción segura

La fiscalización del SERNAC y la SEC a la venta de estufas y termoventiladores en Ñuble no es solo una medida de protección.

Con la llegada del invierno, Ñuble se enfrenta una vez más a uno de sus desafíos más persistentes: cómo calefaccionar los hogares sin seguir comprometiendo la calidad del aire. La reciente fiscalización que están llevando a cabo la Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC) y el Servicio Nacional del Consumidor (SERNAC) viene a reforzar un mensaje que no puede quedar en letra chica: el derecho a calefaccionarse con seguridad va de la mano con la responsabilidad colectiva de cuidar el entorno que respiramos.

En este operativo conjunto, que incluye a Ñuble como parte de su despliegue nacional, las autoridades han puesto especial énfasis en verificar que los productos en venta -estufas eléctricas, a gas, parafina, leña o pellets, así como termoventiladores- cuenten con el "Sello SEC", una certificación que garantiza estándares de seguridad y eficiencia. Pero más allá de los sellos visibles, hay una urgencia invisible que debiera guiar cada decisión de compra: la necesidad de respirar un aire limpio, especialmente en una región como la nuestra, donde la contaminación por calefacción domiciliar ha alcanzado niveles críticos en años anteriores.

"El Sello SEC contiene información clave para las y los ciudadanos, desde las características técnicas del producto hasta advertencias de seguridad. Invito a escanearlo con el celular antes de comprar, porque cada decisión cuenta", señaló Víctor Pérez Ortega, director regional de SEC. Cada estufa no certificada, cada equipo ineficiente o mal rotulado, puede transformarse en una amenaza no solo para quien la adquiere, sino para toda la comunidad.

Por su parte, el director regional del SERNAC, Félix Mercado Berríos, enfatizó que esta fiscalización busca asegurar que el comercio informe adecuadamente al consumidor. "La calefacción es necesaria, pero puede convertirse en un problema si no hay información clara o si se comercializan productos inadecuados que implican altos costos y riesgos para las familias", advirtió. Porque calefaccionarse con seguridad también implica tomar decisiones informadas, considerando no solo el precio del producto, sino su impacto ambiental, su consumo energético y su pertinencia para el tipo de vivienda donde será utilizado.